

## **28 de julio de 1983:**

*Un día no esperado*

*La compañía contratista Viannini-Entrecanales, por esos días retomaba con más tesón los trabajos en la construcción de las obras para el Proyecto Guavio, porque debido a una huelga de aproximadamente 48 días entre Marzo, Abril y Mayo –por reivindicaciones laborales- las obras se paralizaron, y por esta fecha las actividades volvían a tener su rol normal y cotidiano de un gigantesco Proyecto Guavio que arrancaba a pasos agrandados.*

*En los frentes principales de aquella época –los túneles de Bocatoma, El Desvío, El Superior y La Vega-, Bocatoma, era prácticamente el frente más importante de todo el proyecto, por ser el túnel que en su debido momento desviaría el Río Guavio para realizar la limpieza del lecho del río y poder construir la obra principal del proyecto, cual es el muro en arcilla, grava y piedra, para el posterior represamiento del río y crear el tercer embalse artificial más grande del mundo.*

*Lo cierto es que en esa época los trabajadores de Bocatoma –que se definía a un frente de trabajo con más de 200 hombres y el frente de La Vega con unos 100 obreros – eran los más tenaces, emprendedores y como decimos nosotros “los más berracos”, porque trabajar abriendo monte, rompiendo las entrañas de la montaña, de alguna manera en condiciones infrahumanas, es de obreros muy fuertes; todo el que laborara en La Vega o Bocatoma tenía ganado un respeto dentro de la clase trabajadora de la época.*

*Yo trabajaba en el frente que se llamó los Talleres de Santa Marta, siempre con mantenimiento eléctrico, pero teníamos que ir a todos los frentes de trabajo ya que fui asignado al taller eléctrico, que era el sitio desde donde se ejecutaba todo lo concerniente con el montaje, traslado, mantenimiento y pruebas de todos los equipos y aparatos eléctricos que necesitaba el proyecto.*

*Ese día, si mal no recuerdo era un jueves –que me perdonen si me equivoco- estuvimos trabajando con el jefe, el español Carlos Garcia, en el traslado e instalación de una bomba Flyght en el túnel Bocatoma. Por la mañana, como a las diez, sonó la alarma, entonces salimos del túnel para ver que pasaba: se había desprendido una piedra, que con la altura y la velocidad de la caída había roto dos planchones de ocho que habían sido instalados cuando se colocó un muro con miras a hacerle una barrera al derrumbe, que desde tiempo atrás se estaba observando y el cual los de seguridad industrial habían visto y argumentaron que no representaba demasiado peligro. En fin, como la piedra pasó, rompió la barrera y no hizo más daños, cesó la algarabía y todos volvimos a nuestras labores.*

*Recuerdo que este derrumbe se comenzó a manifestar después de un día a finales de mayo o comienzos de junio, en que llovió tanto como si hubiera sido un diluvio universal, en el que las quebradas y riachuelos se salieron de cauce, se produjeron muchos derrumbes en la vía que comunicaba Gachalá con los frentes de trabajo; por lo que ese día a la mayoría de trabajadores nos tocó salir desde los frentes de trabajo a pie, lloviendo, pasar derrumbes por la vía y llegar tarde a Gachalá para comer y descansar.*

*En fin, volviendo a aquel jueves, por la tarde se terminó el trabajo con la instalación de la bomba y como a las cinco nos salimos de la Bocatoma y nos subimos hacia los Talleres, para esperar el bus que nos llevaba de regreso a Gachalá. Como a eso de las seis y veinte comenzaban a bajar los buses hacia Bocatoma y hacia las seis y cuarenta y cinco llegaba el bus de Talleres. Siempre*

*había la competencia entre los diferentes frentes para “echarle tierra a los otros”, por esta causa los buses de Bocatoma siempre subían antes de las siete de la noche y después que éstos pasaban, se les seguía en la sana competencia de rebasarlos –que muy pocas veces se lograba.*

*Se llegó la hora de salida y los buses de Bocatoma no subían, los esperamos unos minutos y nada, entonces mientras hacíamos bulla, nos vinimos adelante de ellos –supuestamente así llegamos a Gachalá. Nos fuimos a comer y como siempre, se escucharon todos los buses entrando uno tras otro, hasta que llegaron los de La Vega que era el frente más alejado del proyecto, y llegaron esos buses y los de Bocatoma nada; todo el mundo se empezó a preocupar y a preguntar qué pasaba, hasta que como a las ocho llegó la noticia del Derrumbe en el frente de Bocatoma.*

*Resulta que como a un kilómetro y medio de Bocatoma, había una planta procesadora de concreto, La Planta Elba, la cual tenía trabajadores que cuando salían los de Bocatoma, por ahí pasaban los buses y los recogían; ese día ellos estaba esperando, cuando vieron que el resplandor de las luces de iluminación de un momento a otro se apagaron, y todo quedó a oscuras y en silencio. Algunos de ellos se preocuparon y al ver que no se veían luces ni se escuchaban sonidos, se fueron caminando hasta el sitio; cuando llegaron fueron sorprendidos por un segundo derrumbe, lo que acabó con todo y con todos. Uno del segundo grupo que no fue alcanzado por el segundo derrumbe, se devolvió y con los pocos que se quedaron, se vinieron a pie hasta el cruce de La Ye –que era el sitio donde se dividía la vía hacia Bocatoma y hacia La Vega-, alcanzaron los buses de La Vega y ellos fueron los que trajeron la noticia del Derrumbe. Por supuesto, hubo revuelo general, el caos se generalizó; las señoras que esperaban a su esposo, los que esperaban al amigo, o al novio, o simplemente, alguien que esperaba a alguien, ya no recibieron a ese ser esperado y para un montón de familias la vida les cambió del cielo a la tierra. De una mañana en la que todo el mundo se tomaba su desayuno juicioso y de una tarde en que muy acostumbradamente los buses recogieron los almuerzos y los llevaron a los diferentes frentes; a una noche en donde de una hora a otra les llegaron con la noticia de que ya esa persona no iba a llegar nunca más. Es muy duro perder algo y aún más cuando se trata de un ser querido.*

*En general, por nómina, para la compañía contratista del proyecto se perdieron alrededor de 130 personas, para las interventorias y contratistas aproximadamente 50 personas, y para el resto de personas particulares se hizo un estimado aproximado, porque por ser el frente más importante del proyecto había mucha gente pidiendo trabajo –playeros-, y algunas personas que vivían de negocios en la zona; en tal caso, ante la magnitud del desastre se creía que iría a ser declarado Campo Santo, pero por tratarse de una obra de vital importancia para el progreso del país, se hicieron ceremonias religiosas por el bienestar de las Almas Caídas. Pero la vida tenía que continuar y el Proyecto Guavio continuó, se finalizó y hoy es el principal soporte económico de gobierno del Distrito Capital.*

*Sabemos que perdimos grandes amigos, muchas personas conocidas, muchos compañeros de trabajo, y les estaremos agradecidos porque también todos ellos contribuyeron a que este proyecto, hoy llamado Central Hidroeléctrica El Guavio, fuera realizado debido al aporte y esfuerzo de los trabajos en que cada uno de ellos se desempeñó aquí. Gracias nuevamente y pueden estar seguros que pasarán los años, pasarán las instituciones, pasarán las personas, pero a ellos no los olvidaremos nunca, siempre podrán estar tranquilos porque siempre podrán estar aquí en lo más profundo de nuestros corazones.*

HERNANDO GONZALEZ  
Sobreviviente